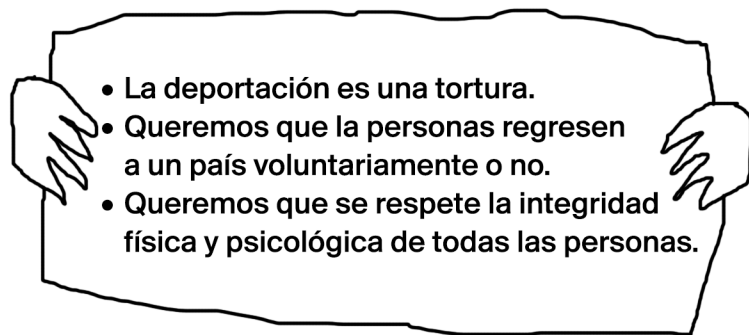




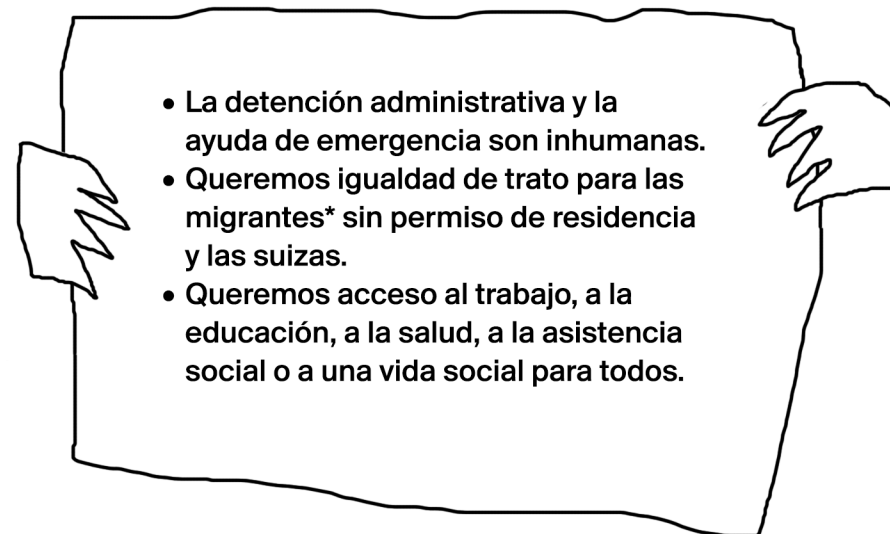
*La violencia durante las expulsiones es traumática.*

Los que huyen o migran a menudo aceptan un viaje que pone en peligro su vida y es caro. Las deportaciones forzadas llevan a las personas a donde querían o tenían que irse a toda costa. Las expulsiones hacen caso omiso de la integridad física y psicológica. Las personas mueren regularmente a causa de las deportaciones. Las autoridades no están preocupadas por la amenaza de persecución, pobreza o aislamiento social en el país de origen. Las consecuencias inhumanas de las expulsiones son simplemente aceptadas.



*Se han creado leyes especiales para deportar a las personas.*

Estas leyes no se aplican a las suizas. Según estas leyes, las personas no admitidas pueden ser encarceladas durante más de cinco años y medio sin haber cometido nunca un acto delictivo. Esta llamada detención administrativa no es la única medida coercitiva. Las personas no admitidas también pueden ser obligadas a no salir de las zonas (contención) o a no entrar en ellas (exclusión). Para ordenar estas medidas, que privan a las personas de su libertad, apenas se necesitan decisiones de los tribunales. La decisión de las autoridades es suficiente. Con el fin de quebrantar la voluntad de las personas sin permiso de residencia de salir de Suiza, se agotan en la llamada ayuda de emergencia. El mal alojamiento y los aprox. 8 francos por día son demasiado para morir y demasiado poco para vivir. La ayuda de emergencia es como la tortura psicológica y te enferma.



*Las autoridades quieren expulsar a las personas rechazadas a toda costa.*

Pero no todos los estados aceptan expulsiones automáticamente. Por ello, las autoridades europeas y suizas intentan negociar los denominados acuerdos de readmisión o de cooperación en materia de migración con los Estados del Sur global. Con ello, Suiza se beneficia de su supremacía para presionar a los gobernantes o de gobiernos democráticos, el mecanismo sigue siendo el mismo: cuanto más acepta un Estado las expulsiones, mayor es el apoyo financiero, el reconocimiento político o los incentivos económicos. A la inversa, Suiza amenaza con imponer sanciones políticas o económicas o reducir las contribuciones al desarrollo.

